

De Montebello a Vieques

**Importancia De
La Huelga UTIER**

**3 Instantaneas De
Juan Marinello**

La LSP Condena

TEMARIO

LA PERSECUCION DEL GRAN JURADO

El Gran Jurado, en Nueva York y en Chicago, sigue haciendo de las suyas. Aparentemente las prepara peores. Sigue por verse.

Como el lector puede ver en otro lugar de esta Revista (LA LIGA SOCIALISTA CONDENA) a los compañeros de Chicago, José Lopez, Ricardo Romero y Roberto Caldero, el Juez los separó enviándolos a diferentes cárceles, todas en competencia con las otras en pésimas condiciones físicas y de mal trato. Súbitamente el jueguito se le acabó, por el momento. El Gran Jurado cerró sus sesiones y el Juez no tuvo otro remedio que ponerlos en libertad. ¿Libertad o vacaciones?

Otro Gran Jurado será convocado por el Juez próximamente. Y todos los indicios son que los tres compañeros, y algunos otros (los compañeros hermanos Lucero, ponemos por caso) citados ante ese cuerpo represivo. El resultado será el mismo. Los compañeros volverán a ser encarcelados hasta que el Nuevo Gran Jurado concluya sesión: dos años después de su convocatoria. A eso se enfrentarán con igual entereza que hasta ahora, los compañeros puertorriqueños y chicanos por aquellas tierras.

En Nueva York Pedro Archuleta pagó prenda. El Gran Jurado, obligado por circunstancias parecidas a las de Chicago, puso en libertad a las compañeras María Cueto y Raisa Nemikin. Las dos compañeras, miembros de la Iglesia Episcopal, eran las únicas personas victimadas por el Gran Jurado por sus lealtades religiosas. Pedro Archuleta, quién había sido malignamente trasladado a una prisión en Nueva York a tiempo en que se repartía en otras prisiones de Illinois a sus compañeros de Chicago, se le retuvo en prisión y se le mantendrá en prisión hasta mayo próximo. Su porvenir es el mismo a que se enfrentan López, Romero y Caldero.

Los hermanos Rosado (tres) siguen prisioneros en Nueva York, y a esta hora no sabemos hasta cuando.

El ensañamiento contra los compañeros boricuas y chicanos perseguidos sin base legal alguna como parte de la inútil persecución contra las FALN revela todo el odio racista del gobierno de Estados Unidos y la importancia de las FALN, el movimiento independentista más importante

en estos momentos.

HUELGAS: UTIER Y TUAMA

Si las FALN son el movimiento independentista de mayor importancia ahora, la huelga de la UTIER es fuera de toda duda la más importante ocurrida en Puerto Rico después de las grandes huelgas de los años Treinta: la de la caña en enero de 1934 y la de los muelles en 1938. (Vease en otra página "LA LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA CONDENA").

Prácticamente no ha habido recurso a mano de que el gobierno no se haya valido para lanzarlo contra la UTIER. El hueso le ha salido durísimo. Los planes de asesinato contra Lausell (no se trata de una paranoia, si no de algo muy real, como fue real la conspiración para asesinar a Efrain Fernández cuando la huelga de los canteros en Ponce, y a quién defendimos con entereza de deber revolucionario-recuérdese el mitin de la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA celebrado en Clausel el Primerode Mayo aquel año y el discurso pronunciado por el Secretario General, Juan Antonio Corretjer, como clausura del acto- se ha estrellado contra la habilidad del dirigente utierista y la denuncia pública del proyecto, a tiempo hecho por la Unión y el mismo Lausell, a través de los medios noticiosos, y llevada al estudiantado universitario de Río Piedras por el compañero Corretjer en su Conferencia del Primero de Febrero en la Universidad de Puerto Rico. La unidad de respaldo a la huelga por toda la izquierda es un grato y prometedor fenómeno.

El caso de la TUAMA colmaría la avidez de injusticia del patrono si pudiésemos creer que puede alguna vez colmarse el apetito de explotar de los explotadores. Porque la TUAMA (Trabajadores Unidos de la Autoridad Metropolitana de Autobuses) no reclama aumentos de salarios ni reivindicación alguna mas allá que las que ya tiene. El contrasentido se explica sabiéndose que la TUAMA está en huelga porque el gobierno quiere quitarle las conquistas hechas en mas de 20 años de lucha.

Contra viento y marea las huelgas siguen en pie. La UTIER no ha perdido combatividad a la hora en que escribimos (cinco de febrero) y su liderato sigue desafiando todas las agresiones, intrigas, trampas, provocaciones que el patrón esgrime. Ambas huelgas tienen toda nuestra simpatía y respaldo.

PRIMERO DE MARZO CON ANDRES EN PUERTO RICO

El próximo Primero de Marzo la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA conmemorará el Aniversario del ataque al Congreso imperialista en Wáshington por un Comando nacionalista en esa fecha hace catorce años. El acto se dedicará a Andrés Figueroa Cordero, uno de los protagonistas

del histórico suceso, ahora libre entre nosotros, tras muchas luchas por obtener su liberación, montada sobre la legalidad imperialista misma que obliga a la excarcelación de un prisionero federal que está incurablemente enfermo y expuesto a muerte próxima. Andrés Figueroa Cordero hacía tiempo que padecía de cáncer terminal. Los médicos alquilados con el Departamento de Justicia Federal lo negaron contumazmente, hasta que ya les fue imposible negarlo. La integridad patriótica y revolucionaria del héroe lo sostiene, levantada su voluntad heroica por la compañía cariñosa de sus compatriotas, para gloria de Puerto Rico, tan enhiesto y tan ígneo como en los dramáticos momentos en que exprimía su revólver sobre los congresales imperialistas el Primero de Marzo de 1954.

El mitin de la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA se llevará a cabo el Primero de Marzo a las siete de la noche, en Amalia Marín, Río Piedras. Participarán Eduardo Escalona, Angel Rodríguez Cristóbal y Juan Antonio Corretjer. Habrá acto artístico.

"ONCE DE MARZO SE ESCRIBE COMO SE ESCRIBE VICTORIA"

Con estos versos, convertidos en consigna allá para 1971, recordamos, ahora cuyo séptimo aniversario está a las puertas, el intrépido y victorioso combate librado por el estudiantado independentista del campus de Río Piedras contra la Fuerza de Choque. A la victoria militar se sumó en este caso el triunfo político, pues tras larga y aleccionadora campaña, Humberto Pagán, estudiante universitario arrestado en el Canadá por persecución yanqui, fue puesto en libertad por el Juez Honeywell, de Ottawa, y, regresado a Puerto Rico, relevado de toda culpa por un tribunal colonial.

Otro rasgo peculiar al Once de Marzo, además del ya señalado (victoria militar seguida por triunfo político) fue que el combate en el campus de Río Piedras se dio al entero de participación de los distintos agrupamientos políticos de los estudiantes. Se reafirma el hecho de que la unidad verdadera se logra en la fragua de los combates, no en el cacareo de consignas.

ooo000ooo

"Los ataques a nuestro pueblo en cambio han sido elevados a la viciosa y criminal brutalidad y el asesinato de habreantes arduos trabajadores. Han desencadenado una tormenta de la cual, ustedes, acomodados yanquis no pueden escapar." Firmado: COMANDO "GRISELIO TORRESOLA", al 24 de enero de 1975, Comunicado Número 3 de la FALN (Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de Puerto Rico.

EDITORIAL

En el SAN JUAN STAR del miércoles, 15 de febrero de 1978, su editorial da la razón lo que la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA y su Secretario General han denunciado desde que se inició la huelga de la UTIER contra la Autoridad de las Fuentes Fluviales: el gobierno colonial, como instrumento del militarismo yanqui y de los bonistas de Wall Street dueños de la AFF, tuvo, desde el principio, un propósito directo: obligar a la UTIER a la huelga, romper la Unión desbaratando su capacidad de resistencia, y substituir el liderato encabezado por Luis Lausell por uno patronal, que garantice la sumisión que caracterizó a la Unión durante más de veinte años. Yendo deductivamente mas lejos, y con igual veracidad, dijimos antes y repetimos ahora, que ante ese propósito las agencias secretas del gobierno federal y colonial, CIA, FBI y el gangsterismo de derecha que aquellas organizaron y auspician, pensó en la eliminación física de Lausell. No es para rectificarse la acusación de su posibilidad todavía. Si no se hizo, y si no se hace, se deberá al repudio que por anticipado le demostró el país.

Bástanos en este instante citar al SAN JUAN STAR:

"La AFF y su ejecutivo, Pedro Vázquez, le han puesto el exprimidor a Luis Lausell, presidente de la unión en huelga. . . . En un movimiento que puede ser a la vez que brillante por sus maquiávelicas tenazas contra Lausell o que puede llevar la huelga a un interminable tranque, la compañía ha ofrecido un aumento de \$50 mensuales el primer año a los trabajadores, \$40 el segundo y \$45 el tercero, con un retroacti-

vo de \$300; pero condicionando la oferta a llevarse a cabo por voto secreto de los unionados en referendum dirigido por el Departamento del Trabajo; (es decir por un cómplice del patrono, aclaramos)

"Es una intentona de pasar por encima de Lausell y el liderato de la Unión", añade el SAN JUAN STAR. "El gobierno debe seguir jugando con mano dura. Lausell debe admitir la situación aún a costo de renunciar a su posición de liderato".

Más claro no puede cantar un vocero imperialista en gallinero que ciertamente no es el suyo, sino el de la UTIER.

El STAR carga la mano jugando sobre la filiación de Lausell al Partido Socialista Puertorriqueño. Aunque es una perogrullada aclarar que solamente un dirigente independentista y socialista puede dar un liderato como el que Lausell da a la huelga, vale la pena señalar hacia el antindependentismo fundamental de la posición patronal. Ni añadir que un ataque a una organización independentista es siempre, y será siempre, mientras no se liquide el coloniaje que padecemos, un ataque a la independencia de Puerto Rico. Para la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA ésta ha sido siempre verdad inconcusa, a despecho de su experiencia de que no se la ha tratado así cuando los aprietos han sido nuestros.

La huelga de la UTIER, sea cual sea su resultado definitivo, recalca la necesidad apremiable de la unificación del independentismo a nivel antimperialista y la profundización de la conciencia en que el porvenir de Puerto Rico depende de un manejo inteligente y combinado de la lucha revolucionaria de masas y el desarrollo de una vanguardia clandestina. Con el entendimiento a todo fondo que la clandestinidad es la única oportunidad que el país tiene para desarrollar su vanguardia.

En el mismo momento en que escribimos las últimas palabras del párrafo anterior anuncia la radio un atropello físico de la policía de los bonistas de la AFF contra trabajadores de la UTIER que en ejercicio de algo que es más que defensa propia, defendieron la huelga del rompeshuelguismo organizado por la AFF cobijado por las armas del partido armado de la estadoidad que es la policía.

* * * * *

(ESCRITO EL 16 DE FEBRERO DE 1978, 1:45 P.M.)

TRES INSTANTANEAS DE JUAN MARINELLO

EN UNA NOCHE INOLVIDABLE

Suena el teléfono. Y Rafael López Rosas me dice: "Murió Marinello".
Callamos. Doy las gracias. La conversación ha terminado. Y la memoria
empieza.

Fue algún día del verano de 1930. Albizu y yo caminábamos calle
de San Justo arriba, por la acera izquierda entre Tetuán y Fortaleza.
Más o menos a media manzana, en puesto de periódicos y revistas, un
tabloide cuyo nombre no recuerdo, presentaba a plena portada, el re-
trato de un joven. El cabello negro ondulado, la expresión seria,
la cabeza orgullosa. Albizu comenta: "Es Marinello." Compro la revista.
La policía de Machado ha detenido al poeta.

Hasta ese día, salvo las alusiones conversacionales de Albizu,
Marinello había sido para mí el poeta y escritor cofundador del Grupo
Minorista y la Revista de Avance. Ese día, empecé a sentirlo como algo
más.

- "Muy bueno. Muy valiente. Muy austero, pero muy lógico, muy
lógico." me repitió Albizu varias veces. Tardé en entender el énfasis
alusivo a la lógica de Juan Marinello. Y no la entendí completamente
hasta que cuatro años después hablamos en La Habana.

Había salido yo de Puerto Rico como Delegado del Partido Nacio-
nalista. Pero Cuba no estaba en mi ruta. En camino, meses después,
me ví obligado a tomar una decisión propia. Y volví mis pasos hacia
La Habana.

Por dicha razón yo no tenía credenciales para Cuba ni carta al-
guna de presentación ni del Partido ni de Albizu, en país en donde

Albizu había dejado larga y visible huella de su paso. Escribí a Albizu-vía Isabelita Freire, que era nuestro enlace-y me senté en La Habana a esperar su respuesta.

En tanto me llegaba noticia de Puerto Rico (que podía posiblemente ser una orden terminante de regreso) me propuse visitar por cuenta propia a algunos de los amigos de Albizu. Yo tenía un amigo personal en La Habana, y para él fue mi primera visita. Estaba en el Malecón, cerca adonde me hospedaba, de espaldas al mar, erguido en su caballo griego, el héroe arrastrado por la gloria: era Antonio Maceo.

Mi afecto, casi heredado, por el gran cubano, me llevó casualmente a conocer personalmente a Juan Marinello. Estaba yo parado frente al viejo hotelito San Luis, en la calzada de Belascoaín, listo para caminar hacia el Monumento al Héroe, cuando pasó ante mí un auto de servicio público. En el asiento trasero, a solas, iba sentado un hombre. Lo reconocí inmediatamente. Era Marinello. Y ahí mismo decidí que, tan pronto me apartara de mi visita a Maceo, me comunicaría con el ya bien conocido cubano.

No me fue difícil. Virgilio Mainardi, mi amigo desde Ponce, me había localizado accidentalmente en el "San Luis", hotelito en donde se hospedaba gran número de exilados antitrujillistas. Mainardi me dijo adonde podía conseguir a Marinello a esa hora. Telefoneé. Me respondió la redacción de "La Palabra", diario comunista que Marinello dirigía. Hablamos y me citó a su casa. Jamás olvidamos, ni él ni yo, aquella entrevista.

A las ocho de la noche entré por vez primera en el hogar de Pepiya y Juan. "Pepiya" fue el nombre familiar y amistoso de María Josefa Vidaurreta, prima hermana y esposa de Juan Marinello Vidaurreta. Era en el viejo edificio Carreño, en el Malecón, y no lejos del Monumento a Maceo. El apartamento era tan pequeñito que sin el calor del abrazo, la fineza de Pepiya, y el encuentro como de a hermano dejado de ver cuando niño, me habría sentido como un intruso, un sobrante en el espacio.

Me conocía de nombre, por "Índice" y por "El Nacionalista de Puerto Rico". Y "¿Qué me cuenta de Pedrito?" Lo primero que le digo de Pedrito es que no sé si su esperada carta me obligaría a salir de Cuba inmediatamente y había apresurado visitarlo por cuenta propia. (Una de las cartas de presentación que pedía a Albizu era para él.) "Hizo bien, esta es su casa." Y hablamos. Pepiya, discretamente, se

ha retirado al dormitorio. "Oriénteme", le digo. "¿Qué pasa en Cuba? Aún huele el humo de los cañones en Atarés."

Lo oigo y comprendo plenamente el énfasis de Albizu: "...muy lógico, muy lógico." Juan Marinello era hechura del marxismo. Su voz calurosa, su aliento apostólico, su pasión cubana, discurrían por un cauce preciso y directo de una ideología que había alentado mis primeros pasos políticos hasta cuatro años antes y a la que aquella misma noche comenzaría a volver, entre dudas y vacilaciones, hasta jamás abandonarla.

Se reprochó tomarse tanto tiempo hablando de Cuba. Pero él no sabía la que le esperaba cuando empezara yo a hablar de Puerto Rico.

Era bien pasada la medianoche cuando nos separamos. Al salir tenía conmigo un pequeño y hermoso libro suyo¹, acabado de publicar. En la dedicatoria se decía, en la letra elegante y precisa que nunca lo abandonó: "A Juan Antonio Corretjer, en una noche inolvidable, su Juan Marinello."

RENCUENTRO EN "EL PRINCIPE"

Rápida marcha la historia en Cuba. Semanas después de nuestra primera entrevista, Marinello es internado en el Castillo del Príncipe. Entre tanto, me ha relacionado con la flor del marxismo cubano. Mencionaré solamente un nombre, el de Pablo de la Torriente Brau, por la entrañada cercanía de su persona y su familia a Puerto Rico, y por un significado muy cercano también a mí mismo. De él, y de esto diré algo en otra ocasión. Pero la mención es necesaria porque, con la entrevista sugerida por Marinello que Pablo me hace en AHORA, se me abre toda la prensa cubana.

Repito lo del ritmo acelerado de la historia en Cuba, porque, a poco, me encontraré con Marinello en el Castillo del Príncipe. Encartado con otros dirigentes de la Revista Masas, -Valdés Rodríguez, Chelala Aguilera, que recuerde-había sido sentenciado a seis meses

1. "Poética (Ensayos en Entusiasmo)"

de cárcel.

A fines de febrero, la temperatura política desafía la resistencia del mejor termómetro. Es un palpable aire caliente que pronto se convertirá en llamarada. El asesinato policiaco de Enrique Fernández, dirigente del ala izquierda del Autenticismo, pone en marcha la ignición. La resultante es la Huelga General de Marzo, uno de los mayores acontecimientos de lucha de masas en la primera mitad del siglo XX en América. Y como el hecho que inmediatamente lo antecede ha ocurrido hace solo unos meses también en Cuba-me refiero a la huelga general en la que culminó el proceso antimperialista derrocador de la dictadura de Machado-puede entenderse con facilidad la máxima violencia con que el imperialismo y sus afinidades cubanas reaccionaron al hecho. Ahora, debe subrayarse, tampoco se trataba de Machado y su Porra asesina, rudimentarios de la brutalidad soldadesca y policiaca. Ahora mandaba en Cuba Fulgencio Batista, secundado por el grupo de advenedizos dispuestos a abrirse rápido paso al favor de Washington y a las arcas caudales de la explotación imperialista del pueblo cubano. Batista, además, hacía apenas unos meses conspiraba con los revolucionarios cubanos contra el general Machado. Sabía, por lo tanto, muchos de los resortes de la práctica revolucionaria que aprovechadamente y en forma degenerada, incorporaría a la contrainsurgencia. Desde este punto de vista, recuérdese que estamos en marzo de 1935-el funesto líder de la sargentada puede que haya sido el primer tirano latinoamericano en lanzar contra su pueblo métodos que la contrainsurgencia decimonónica desconoció. De la fiereza con que los ejecutó dan testimonio los largos años en que la mejor sangre de Cuba se vio obligada a pagar por su libertad. La víctima más notable de la violencia imperialista en aquel entonces del protectorado yanqui fue Antonio Guiteras. Como a quién lo merece lo acompañan todas las sangres, a su lado, en la desgraciada emboscada de los Morrillos de Matanzas, murió Carlos Aponte, venezolano y Coronel de Estado Mayor del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua. Este era el título oficial del ejército sandinista, único en América en poner de rodillas a la Infantería de Marina yanqui.

La muerte de Guiteras me llevó a encontrarme con Marinello en El Príncipe. Supo él de mi ingreso. Pero como él y sus compañeros estaban aposentados en la Biblioteca del Castillo, dado que su delito era de naturaleza intelectual, no era fácil comunicarse con los que estábamos apiñados en el tunel del Vivac. Pero lo logró a través de un enfermero (luego Doctor Castellanos) que el Partido Comunista clandestino infiltró en el Castillo. En un momento, el día en que el poeta Rafael Alberti lo visita, nos tropezamos en un pasillo. Sus brazos se abren y nos abrazamos estrechamente, a la vez que me dice: "Gracias loco, mi querido puertorriqueño loco.-"

Y se deshace en elogios de Guiteras," Qué valor, qué audacia,

qué patriotismo!", mientras repite y repite: -"Y era un boticario, un boticario, ¡un boticario!"

EL PIQUETE DE UN RECTOR

En septiembre pasado, se usó a Puerto Rico para que sirviera de sede a una llamada conferencia iberoamericana sobre educación. La dicha conferencia no fue otra cosa si no parte del ciclo de consultas que el imperialismo hace para proyectar su fatal futuro contra la América Latina. Se tuvo además el mal gusto de referir el conciliábulo al milenario del habla castellana. Entre esos desaseados participantes en la conferencia hubo algunos, como los de la Argentina, Chile, el Uruguay y Nicaragua, a quienes al pueblo puertorriqueño, bien enterado a este respecto, podíase describírselos como pedagogos del exterminio, educadores del asesinato y el robo. De la misma calaña otros, digamos, para abreviar, el representante de Stroessner; pero de ello está poco enterado el puertorriqueño regular; y por ello, el FRENTE REVOLUCIONARIO ANTIMPERIALISTA montó un piquete ante el Palacio de Santa Catalina, alias Fortaleza, la noche del 16 de septiembre, destacando condenatoriamente a los cuatro referidos. En ese momento la monstruosidad colonial sentaba a su mesa ese muestrario de monstruosidades.

El cuantioso piquete daba vueltas, flameantes las ardientes consignas voceadas por más de un centenar de esa juventud que pesará decisivamente durante los próximos cincuenta años de historia patria. Marchaba yo con ellos, gustoso y alegre, cuando me llamó a un aparte un joven recién llegado. Traía un regalo. Un disco en el que la voz de Juan Marinello, en su poesía y en su prosa, rompe la barrera de la muerte.

Volví al piquete con mayor alegría. ¡Quién mejor para presidir piquete que el sabio Rector de la Universidad de la Habana, doctor Juan Marinello Vidaurreta!

ACRILICO FINAL

Presentaré mi retrato final de Juan Marinello en el marco de la lucha por la independencia de Puerto Rico. Perteneció Marinello, junto a Emilio Roig de Leuscherling, a la promoción última, epigonal, de una generación hispanoamericana encabezada en sus mayores por Federico Henríquez y Carvajal y Américo Lugo; Juan Gualberto Gómez y Enrique José Varona; Joaquín García Monge y Baldomero Sanín Cano; Manuel Ugarte, Alfredo Palacios, para quienes la independencia de Puerto Rico fue más que ideología, mas que estrategia y mas que táctica. Fue parte substancial de su existencia, movimiento cardinal e insustituible de su conducta movida a instancias de una conciencia que sin ella no se habría sentido completa. Algo en ellos tan natural y necesario como el ritmo de su respiración.

(Leído por Juan Antonio Corretjer en el Colegio de Abogados el 2 de noviembre de 1977.)

DE MONTEBELLO A VIEQUES

Por Juan Antonio Corretjer

En su desesperada lucha contra la independencia de Puerto Rico, Madrid primero, Washington después, se valió el uno y se vale el segundo de un viejo truco que a ambos dio y sigue dando fastuosos dividendos. La maniobra es la siguiente: jugar al listo contra el héroe y, con el héroe derrotado, presentar como ineficaz la más eficaz de las virtudes colectivas. Señalando el papel de las personalidades en la historia mencionamos a Muñoz Rivera contra Betances y a Muñoz Marín versus Albizu Campos.

El último se dio cuenta cabal de la proyección imperialista y la respondió vinculando al Partido Nacionalista con la tradición lareña y montando una mística del heroísmo sobre una gran consigna estratégica: "La patria es valor y sacrificio". Como en la famosa aseveración martiana, -"Para mí la patria es ara y no pedestal"- con que el apóstol cubano sale al paso al oportunismo posible en las filas de su revolución en marcha, en ambos se entraña la angustia secreta del contemplativo obligado a volcarse en hombre de acción. Con una diferencia: Martí no tuvo formación militar alguna y Albizu sí. De ahí el contraste voluntarista de la afirmación albiziana y el sensitivo subjetivismo previsor del gran organizador cubano. Detrás de ambas arden los fuegos de dos realidades diferentes de la identidad antillana.

Pero en la jugarreta imperialista a Martí lo derrota a medias la intervención militar yanqui en la Guerra de Independencia de Cuba y en Puerto Rico, con la ocupación militar imperialista se da el caso paradójico que más que Betances, el gran derrotado es Muñoz Rivera. Su autonómico castillo de naipes se derrumba como aquel gabinete huyó con la cabeza baja.

Pasamos rápidamente al siglo XX. Y vuelve a ser Muñoz Rivera, más que De Diego, el gran derrotado: sus proyectos "selfgubernistas"

acompañan sus pasos a la tumba, deshecho por la "ciudadanía yanqui" y el servicio militar obligatorio, impuestos por la Primera Guerra Mundial.

A su hijo le sucede otro tanto. El futuro se le adelanta al presente con la afrenta al Proyecto Fernós-Murray y la terminación del régimen de partido único que Washington le permitió montar para consolidar la conversión de Puerto Rico en una colonia militar industrial a través del programa de fomento. Detrás, las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial.

A partir de este señalamiento recojo velas para entender los más importantes cambios equivalentes a la continuación de la tarea albizuista en el proceso revolucionario puertorriqueño. A veinticuatro años de su postrera actividad revolucionaria y doce de su muerte, una conciencia forjada lenta y duramente al fondo del independentismo, cae en cuenta de la necesidad real de hallar un sustituto contemporáneo a la estrategia albizuista. Ese cambio se ha mostrado de la manera más extraordinaria en la toma de un cuartel en Montebello. El hecho, señalado inmediatamente en todos los medios empresariales de la información pública, como suceso por primera vez ocurrido desde la sublevación nacionalista de 1950, revela por dentro y por fuera el desarrollo morfológico del proceso insurreccional puertorriqueño. La FARP toma el cuartel sin una sola baja y desaparece en la protección de la clandestinidad. La audacia meditada del héroe ha derrotado al listo y la conducción revolucionaria por una exaltación del espíritu sacrificial substituída por un concepto político-militar sacado a la experiencia de los triunfadores del presente insurrecto de los países coloniales, levanta una bandera de fe en un horizonte de esperanzas para la independencia de Puerto Rico.

En sucesión inmediata a la hazaña de Montebello se anuncia la movilización colectiva de la población viequense contra el abuso militarista yanqui que esos, en su bárbara jerga, llaman "Springboard". Ese espectáculo casi inverosímil, de una flota de pescadores saliéndole al paso a las fuerzas navales de la OTAN mandadas por la Oficina de Operaciones Navales del Pentágono, parece como otro capítulo que se le olvidó a Cervantes. Un aire triunfal como que se alza desde los clásicos de nuestra lengua. Porque si los pescadores de Vieques nos recuerdan a Cervantes y a Juan Montalvo, los guerrilleros de Montebello parecen haberse leído a Baltasar Gracián.

Como Culebra hace muy poco, Vieques prueba ahora hasta cómo la lucha por la independencia de Puerto Rico solamente es eficaz cuando se libra al nivel antimperialista. Porque cuando los culebrenses lucharon por sacar de sus costas los buques de la Marina de Guerra y de su tierra las descargas de sus cañones, no importa cual fuese la forma exterior de la lucha, su contenido era esencialmente antimperialista. A su vez, esta realidad esencialmente antimperialista resumía el hecho de que la gestión independizadora para nada necesita de partidos políticos.

Vieques repite ahora la muestra de Culebra. El hueso es más duro de roer. Vestidito de blanco, como una novia, el almirante en mando de las fuerzas navales imperialistas declaró paladinamente en plena lucha por Culebra, que jamás renunciarían a Vieques. El hecho decisivo en Culebra se vigoriza en cuanto a Vieques: la población puertorriqueña. Ya señalé cómo, de haberse planteado lo de Culebra a principios de siglo, el vacío poblacional habría entregado la isla a los dientes del tiburón imperialista.

En Vieques la población, no un partido político, se ha planteado definitivamente recobrar su derecho a una vida tranquila. Ese piquete marítimo montado por los pescadores puede ser, debe ser, el embrión de una pequeña guerra popular antimperialista en Vieques. Y no me cabe duda que los viequenses triunfarán. Aún más, el ensayo viequense puede ser ejemplar para la función libertadora puertorriqueña.

Lucha revolucionaria de masas y dirección clandestina; he ahí la clave para la derrota del imperialismo.

-----Tomado de EL NUEVO DIA, jueves, 9 de febrero
página 29.

Nota: El artículo apareció en la sección
"Perspectiva" sin la firma usual de Corretjer.

*
* "Pero la guerrilla urbana, que tiene más rendi- *
* miento de población favorable que la guerra de *
* montaña, no la quieren los líderes izquierdis- *
* tas verbales, ya que los coloca en situación *
* incómoda, en clandestinos permanentes, fuera de *
* la legalidad burguesa. Cuando un partido, sin *
* dicato, o grupo político es legal, sus líderes *
* conocidos públicamente no pueden hacer la guerra *
* revolucionaria urbana, porque las represalias *
* estarían, inmediatamente, objetivizadas en ellos".*
*

- ABRAHAM GUILLEN -

LIGA SOCIALISTA

CONDENA

(1) LA CONSPIRACION DEL PENTAGONO Y WALL STREET PARA DESTRUIR LA UTIER:

La UTIER se organizó en los tiempos de la omnipotencia imperialista yanqui, cuando Washington era dueño del monopolio atómico y a su amparo, Muñoz Marín se sentía omnipotente en Puerto Rico. Aquellos tiempos pasaron. Pasaron para siempre. Y con los tiempos pasó la ocasión en que el imperialismo se permitía demagógicamente una unión de los trabajadores de la industria eléctrica en Puerto Rico. Pero, en un Puerto Rico colonia militar industrial, el imperialismo no se la aguanta. Por dicha razón el gobierno forzó a la UTIER a la huelga. La forzó con la intención de destruirla. De destruirla con su total desmantelamiento. O de castrarla asumiendo su dirección, sustituyendo a sus líderes con agentes disfrazados de líderes. La LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA condena esa maniobra imperialista; llama al movimiento sindical, a los trabajadores todos, a todos los independentistas y socialistas a respaldar la huelga de la UTIER; a protegerla de toda agresión, de toda calumnia. A proteger todas sus actividades. A ayudarla a ganar la huelga.

(2) LA DETENCION DE MIGUEL CABRERA

La LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA condena la caprichosa y arbitraria detención del dirigente tronquista Miguel Cabrera. Condena la alineación de mafiosos hecha por el Departamento de Justicia y la Policía contra Miguel Cabrera. Con lo que presenta al día de hoy ese caso, ni siquiera en sus propias cortes, si llega a corte, va a pasar. Lo sabe el gobierno. Si se precipitó a la detención de Cabrera lo hizo para hacerle daño a la UTIER distraendo la atención pública de un sector proletario a otro, y añadiéndole el elemento difamador de la mixtificación mafiosa. Condenamos toda esa actividad deleznable.

Pero hay más. También la LIGA SOCIALISTA lo condena. El gobierno prepara un caso de conspiración para envolver arbitrariamente en el caso del ajusticiamiento revolucionario del abogado patronal Randall, a otros dirigentes de la Unión de Tronquistas.

Cosa tan curiosa. Cuando el gobierno imperialista colonial desmanteló a la Confederación General de Trabajadores (CGT) en su segundo congreso, paso preparatorio para el desarrollo de Fomento y la "operación Manos a la Obra", el Partido Popular trajo a Puerto Rico todo el aparato sindical yanqui para entregarle la sumisión de los trabajadores puertorriqueños. Los vendeobrereros de las "internacionales" yanquis eran la flor predilecta de Muñoz y Cía. Poco más tarde vinieron los tronquistas. Se hizo contra ellos una sistematizada campaña de difamación. Tanto en EL IMPARCIAL como en EL MUNDO como en la radio se levantó un monumento de difamación contra los tronquistas. Ese contrasentido se explica porque

a los tronquistas los trajo a Puerto Rico el republicanismo estadoísta. Misteriosamente, un día, los "invulnerables" talleres de EL MUNDO fueron organizados por los tronquistas sin oposición de la empresa.

A Miguel Cabrera se le persigue políticamente, por razones políticas; porque no quieren los militares yanquis ni los bonistas de Wall Street que un independentista y socialista como Miguel Cabrera tenga acceso a vinculación tan estrecha con la clase obrera, sea la unión esa a la que pertenece o fuera otra. El régimen imperialista colonial inicia una campaña de desmantelamiento sindical con miras a la explotación de los recursos naturales, léase níquel, petróleo, etc. Esa campaña de desmantelamiento se inicia al forzar a la UTIER a levantarse en huelga; sigue contra la Unión de Tronquistas, contra Miguel Cabrera, etc. Como al principio de la operación "Manos a la Obra", Wall Street quiere reorganizar nuevamente a su provecho al movimiento sindical.

La contestación es UNIDAD en las filas patrióticas; porque la ofensiva no es a solas contra la UTIER, contra Cabrera, o los tronquistas. La ofensiva verdadera es contra la independencia de Puerto Rico.

La respuesta es unidad independentista; unidad de los factores independentistas revolucionarios y socialistas. La contestación es la reorganización político-militar de la lucha por la independencia.

(3) PERSECUCION ANTIPUERTORRIQUEÑA EN CHICAGO

La LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA condena la persecución renovada y escalada contra los patriotas puertorriqueños y chicanos en Chicago. Ante la pujanza de la alianza puertorriqueña-chicana, demostrada espectacularmente por la Conferencia Contra la Represión del GRAN JURADO llevada a cabo en aquella ciudad del 17 al 20 de noviembre pasado, se recurrió a separar a los compañeros José López y Roberto Caldero, Pedro Archuleta y Ricardo Romero, boricuas los primeros dos y chicanos los otros, mudándolos de la cárcel en que se les mantenía ilegalmente presos, a diferentes e inmundas cárceles de distintos condados de Illinois. A Archuleta se le envió a Nueva York, separándolo aún más de su familia, residente en Tierra Amarilla, Nuevo México.

De las condiciones en que vive uno de ellos, José López, tenemos noticia correcta:

Desde su traslado hace tres semanas, lo tuvieron en calabozo, y tratado igual que a un preso común allí encarcelado por asesinar a sus seis hijos. Actualmente está en una sucia celda en compañía de siete presos comunes. No se le permite leer, ni escribir; sin poder hablar con nadie ni ver televisión. La higiene es pésima y nuestro compañero se siente "sucio y apestoso". La familia puede verlo una vez a la semana durante quince minutos. Así trata el imperialismo a José López, puertorriqueño, maestro, escritor, autor de un bosquejo de historia de Puerto Rico y a quien, para tener un doctorado de una de las universidades de Illinois, sólo le falta someter su tesis.

JUAN ANTONIO CORRETJER, SEC. GENERAL
LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA

a 20 de enero de 1978

DISCURSO EN CHICAGO

(Pronunciado por el camarada Juan Antonio Corretjer, Secretario General de la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA, orador principal de la Conferencia auspiciada por el COMITE NACIONAL CONTRA LA REPRESION DEL GRAN JURADO, en Chicago el 19 de noviembre de 1977.)

Compañeros:

La patria, la muerte y el peligro hay que mirarlos con los ojos secos. Pero, cuando se ha oído una presentación tan profundamente emocionada y tan emocionante para mí, como la que la compañera Rodríguez ha hecho, no me abochorno de tener húmedos mis ojos. (Aplausos)

Hubo un viejo sublime en Ponce. Se llamaba Ramón Mayoral Barnés y era el último sobreviviente de la generación de Betances en Ponce. Todas las semanas Don Ramón, como presidente de la Junta Nacionalista Puertorriqueña de Ponce de los años '20 y '30, celebraba un mitin y él siempre era el orador que abría el acto. Y siempre lo hizo con las mismas palabras. "Es bueno", decía " que alrededor de esta tribuna haya jóvenes para que aprendan a vivir con vergüenza y que haya viejos para que aprendan a morir con dignidad". (Aplausos)

Cuando Albizu Campos hizo por escrito su solicitud de ingreso al Partido Nacionalista de Puerto Rico, Don Ramón Mayoral Barnés preguntó: "Ese muchacho tan inteligente, ese abogado, ese jurisconsulto ¿a qué viene al Partido Nacionalista donde lo único que se le puede ofrecer es una celda de presidio y una bala en el pecho?" Hizo que se aplazara el ingreso de Albizu. Un día se presentó donde Don Pepe Rivera y le dijo "El muchacho es bueno, vamos a traerlo. Y Don Ramón Mayoral Barnés llegó a amar Albizu como a su hijo único y Don Ramón Mayoral Barnés fue el único hombre que yo he conocido hacia quien Pedro Albizu Campos sintió una relación verdaderamente filial. Se dieron por lo tanto en esta relación el puente y el enlace de las dos grandes fuentes de vida en que Puerto Rico se ha nutrido.

Desde ese momento ustedes han visto que en el gran avatar histórico de Puerto Rico victimado primero por el imperio español y por

el imperialismo yanqui mas tarde, ha vivido fundamentalmente de dos grandes intransigencias, de la intransigencia de Betances y la intransigencia de Pedro Albizu Campos. (Aplausos) Porque ni Betances ni Albizu jamás transigieron por nada que no fuera la revolución de independencia de Puerto Rico. (Aplausos)

Hoy nos enfrentamos respetuosamente a su memoria, aquí en Chicago.

Y es tambien ocasión de recordar que aquí en esta tierra de Chicago está enterrado un grupo de inmigrantes europeos del siglo 19 que fueron ahorcados en la lucha por establecer la jornada de ocho horas. Es bueno hacer un haz de estos recuerdos porque la lucha llevada adelante por Betances y por Albizu en aras de la independencia de Puerto Rico coyuntura hoy en la lucha, no ya por la jornada de ocho horas, sino para el establecimiento de la clase obrera, del derecho de la clase obrera a la toma revolucionaria del poder en Puerto Rico y Estados Unidos. (Aplausos)

Un grupo de inmigrantes y de hijos de inmigrantes de puertorriqueños y mejicanos se reúnen para escucharnos esta noche. No hay aquí capitalistas sino trabajadores. (Aplausos) Y solamente queremos trabajadores. ¡No queremos capitalistas! (Aplausos) Si represento algo, represento esa transición entre el nacionalismo revolucionario de Betances y de Albizu y el socialismo revolucionario que los tiempos imponen.

Puerto Rico y Méjico han caminado mucho por la historia y con más proximidad de la que habitualmente se reconoce. Siempre se habla de lo que nos une a través del idioma castellano. Este es un elemento de importancia extraordinaria. Pero, hay algo de profunda significación y es el camino histórico que puertorriqueños y mejicanos hemos andado juntos a base de los principios mas revolucionarios de nuestra época. No se sabe generalmente que en la lucha por la independencia de América, fue en Méjico con puertorriqueños, cubanos y mejicanos que se organizó por primera vez un ejército para independizar a Puerto Rico. Que no se llevara adelante el proyecto de invasión libertadora de Puerto Rico en aquél entonces no disminuye su importancia.

Seguidamente se da en Méjico un suceso en que vuelven a aparecer los puertorriqueños unidos a los principios revolucionarios mas pro-

fundos que en aquel momento sacuden a la nación mejicana. Fue aquél momento en que Itúrbide usurpa el poder republicano y se declara emperador de Méjico. En ese momento el puertorriqueño Antonio Valero organizó una serie de logias masónicas para conspirar por el restablecimiento de la República mejicana. Esa conspiración sacó al general Valero de Méjico y lo llevó a unirse con Bolívar en los años finales de la lucha por la independencia de la América del Sur. Pero lo importante es, que ya tan temprano en nuestra historia los pueblos de Méjico y Puerto Rico aparezcan unidos en dos tendencias fundamentalmente revolucionarias de la época, como lo fue el plan de invasión de Puerto Rico por un ejército libertador y el aparecer unidos para derrocar el principio de la monarquía y establecer la república en tierra mejicana.

Hoy recordamos también como a principios de nuestro siglo una de las primeras acciones de mayor vileza de los imperialistas yanquis fue arrancar al pueblo puertorriqueño a cientos de trabajadores y trasladarlos a Arizona. Perseguía la mentalidad imperialista norteamericana un viejo principio de colonización que es perturbar la homogeneidad poblacional de una zona ilegítimamente adquirida para dificultar su movimiento de liberación nacional. Y yo me pregunto, ahora que el movimiento de independencia y de socialismo en Puerto Rico resurge patente en Estados Unidos, en Chicago mismo, entre nosotros los que estamos aquí reunidos y los que están reunidos ante mis palabras, ¿cuanta sangre junta de trabajadores puertorriqueños y de trabajadores mejicanos en Arizona se reúne hoy para decir ¡Viva Albizu Campos y Viva Emiliano Zapata! (Aplausos) Juntos marchamos en el pasado puertorriqueños y mejicanos y juntos marchamos ahora y juntos marcharemos hacia el futuro con la roja bandera del proletariado internacional en la mano, (Aplausos), llevada en un rifle por asta (Aplausos) y clavada en donde la bandera de la piratería imperialista flota despóticamente para restablecer a los hijos de los expropiados de Méjico y los expropiados de Puerto Rico el socialismo redentor del futuro.

Quiero rendir mi humilde homenaje a los puertorriqueños y mejicanos encarcelados en Chicago y Nueva York que simboliza el sacrificio en las carceles de Chicago y Nueva York-a mejicanos como el camarada Archuleta, puertorriqueños como el camarada José López, camaradas como María Cueto, como Raisa Nemikin, mi homenaje, mi humilde homenaje

a esos que representan la verdadera vanguardia de la lucha por la independencia y el socialismo en los Estados Unidos. (Aplausos) Mi homenaje a CARLOS ALBERTO TORRES. (Ovación)

Si no he mencionado a todos los compañeros en prisión ha sido por la emoción con la que se me ha cargado la voz al mencionarlos en lo que acabo de decir. Y cuando digo Carlos Alberto Torres y cuando ustedes aplauden su nombre esto significa un compromiso a vida o muerte a defenderlo con nuestra propia vida. (Fuertes aplausos) Porque él representa la verdadera vanguardia de la lucha por la independencia y el socialismo que no se va a forjar en las tribunas, en las conferencias, en los mitines, en los ateneos, en los centros, sino en la lucha clandestina adonde la policía no puede llegar. (Aplausos fuertes) El mitin, la conferencia, las palabras, las manifestaciones son útiles y necesarias, pero la única razón que tenemos los que hacemos propaganda y agitación al comparecer ante una audiencia cualquiera como ésta, es para decirles no palabras que oculten la verdad, sino para decirles la verdad entera de espaldas a todas las consecuencias. El marxismo es una guía para la acción y todos lo sabemos y lo repetimos, pero hay que añadir lo que Marx y los primeros teóricos del marxismo no tuvieron que decir, debido a las circunstancias en que lo decían, y es que el marxismo es verdaderamente una teoría, pero una teoría para la acción revolucionaria. Por esta razón es una ciencia y un arte para la guerra revolucionaria.

Mañana-mañana tendré el placer de estar entre ustedes y mañana quiere decir el lunes y puede decir muchos años. No quiero despedirme de ustedes sin decirles algo de la más profunda experiencia de mi vida. Uno de los peores vicios que el enemigo de clase logra pregonar y penetrar dentro de la clase revolucionaria y dentro de la juventud es el pesimismo. Una de las formas más comunes y vulgares del pesimismo es pensar que no se acaba de llegar a la victoria. Después de medio siglo de lucha por la independencia de Puerto Rico y en gran parte de ellos por la independencia y el socialismo, yo les aseguro que mi corazón no siente el veneno del pesimismo. (Aplausos) ¿Quién ha dicho que yo no he visto la independencia y el socialismo? Yo los

he visto porque los he vivido, porque los he luchado y luchando por ellos se adelanta la independencia y se adelanta el socialismo, y mi parte queda hecha en la parte del camino recorrido. (Aplausos) Ningún luchador es derrotado. Solamente el que no lucha es derrotado. (Aplausos) Esta noche hemos vivido juntos la independencia de Puerto Rico

y el socialismo para Puerto Rico y para Méjico y para el pueblo mejicano chicano. Hemos vivido juntos la esperanza y hemos vivido juntos la lucha y por esa razón hemos adelantado la independencia de Puerto Rico y el socialismo para todos los trabajadores de la tierra y por esa razón, ¡SOMOS VICTORIOSOS! (Fuertes Aplausos)

* * * * *

LA LIBRERIA*

Por: Consuelo Lee Tapia

A ELIAS E HIRAM

Hoy descansan las ideas,
la poesía y el saber.
Están en las paredes
que encierran el sacrificio,
el último aliento,
la última mirada,
el último saludo varonil
y
la sangre de los héroes caídos
en plena juventud.

Día de Reyes, 1978

*
Una librería del Instituto de Cultura Puertorriqueña está situada en el que fue el viejo cuartel general de la policía en donde ésta asesinó a los jóvenes nacionalistas.

ADJUNTAS

(Reproducido del periódico "ADJUNTAS", Año 2 -- Vol.14 del 22 de enero de 1978, por EL COMITE ANTI-MINERO.)

Ya hace varias semanas estalló una huelga contra la Autoridad de Fuentes Fluviales por parte de los trabajadores no gerenciales agrupados en su sindicato, la UTIER. Ahora bien; ¿qué es verdaderamente la A.F.F.? Fuentes Fluviales es un monopolio operado por los burócratas del gobierno colonial y financiado por bancos norteamericanos mediante la emisión de bonos. Naturalmente que estos bancos cobran un buen interés por el dinero que prestan y se lo cobran al pueblo que paga mediante contribuciones y tarifas de luz. Pero la influencia de los banqueros capitalistas no se queda ahí. Estos banqueros financian y son dueños de otras industrias como la CORCO, PPG, etc. De este modo obligan a la AFF a venderle energía eléctrica a estas industrias a un precio muy por debajo al que pagamos nosotros por el consumo de electricidad en nuestras casas. De modo que los banqueros extranjeros controlan el dinero de la AFF y también el precio a que la AFF tiene que vender la energía eléctrica. Ya sin duda se comprende que los verdaderos dueños de Fuentes Fluviales son los banqueros norteamericanos y no el pueblo puertorriqueño como dice la prensa comercial.

Una de las razones más falsas que utiliza la AFF para no ceder ante las demandas de la UTIER es que de acceder a las demandas tendrían que aumentar las tarifas de la luz. Recordemos a otra huelga: el 31 de enero de 1975 estalló la huelga de la Ponce Cement. En aquella ocasión, la compañía daba como una de sus razones principales para no ceder ante las demandas de la unión que, de ceder tendría que aumentar el precio del cemento y que a final de cuentas el mercado local de cemento se vería obligado a comprar el cemento del extranjero que le vendería más barato. ¿Qué pasó? La huelga se perdió. Los que trabajan allí ahora ganan menos y el cemento que costaba \$2.35 en aquel momento, ahora cuesta \$3.90. Entonces se puede concluir que el aumento en el precio del cemento no fue por culpa de ningún aumento de sueldo a los trabajadores. De la misma manera se puede concluir que habrá aumento en las tarifas de la luz, se gane o se pierda la huelga de la UTIER. Mas aún los beneficios de tal aumento no serán para el pueblo; sino para los bonistas de Wall Street.

La UTIER, como todo sindicato, es una agrupación de trabajadores con el fin de velar por una renumeración económica adecuada para sus integrantes. Las luchas sindicales son por causas puramente economicistas. Esto quiere decir que el sindicato se preocupa únicamente por el sueldo de los trabajadores. El sindicalismo comenzó a existir a finales del siglo pasado e inicialmente era una forma de lucha que inventaron los trabajadores para enfrentarse a la explotación del patrono capitalista. Pero a medida que pasó el tiempo los capitalistas asimilaron el sindicalismo y éste se convirtió en una institución reformista que únicamente se ocupa por el salario. Mediante el sindicalismo los patronos canalizan la lucha obrero-patronal por el camino legalista de las cortes donde siempre pierden los trabajadores, pues las leyes de estas cortes son hechas por los capitalistas. Aún así los trabajadores de algunos sindicatos, al comprender la insuficiencia de los sindicatos, se lanzan a luchas por otros medios que sí afectan al patrono y lo forzan a ceder. Este es el caso de los trabajadores de la UTIER. Es debido a la combatividad de los trabajadores de la UTIER que éstos han logrado su posición actual. Esto debe servir de ejemplo a los demás trabajadores que rechazan el robo de su trabajo por parte del patrono. Mediante el robo del trabajo al obrero, el patrono se hace más rico mientras que el obrero es cada vez más pobre. Si los obreros quieren hacer realidad el clamor de su conciencia deben echar a un lado el reformismo legalista y establecer sus propios medios de lucha para conquistar, no ya solamente un mejor salario, sino el poder político con que regir al país de acuerdo a los intereses obreros.

El próximo mes de mayo la marina norteamericana se propone extender sus prácticas de combate a la isla de Puerto Rico. Con excepción de los bombardeo que usualmente se hacen en Culebra y Vieques, la marina se propone hacer el reto de las maniobras acostumbradas por ellos, prácticas de combate terrestre y ametrallamiento desde aviones. Se supone que mientras duren las prácticas con aviones, esté prohibido sobrevolar las áreas de ejercicios con aviones comerciales y privados. Las prácticas según entendido, ocuparán un área desde Guayama hasta Villalba.

Los municipios de Culebra y Vieques viven acosados y aterrizados por las continuas prácticas de la marina en esos lugares. Algunos al leer esto pensarán que las prácticas a realizarse en Puerto Rico no constituyen peligro, ya que no incluyen los bombardeos, pero los que viven el área que será afectada tendrán la gran oportunidad de vivir una décima parte del horror que viven nuestros compueblanos de Culebra y Vieques.

El Comité Antiminero de la Liga Socialista Puertorriqueña condena este acto de agresión y terrorismo contra nuestra nación. Exhortamos por este medio a los puertorriqueños a no permitir que la isla se convierta en un tira al blanco más. Todo puertorriqueño que se crea capaz tiene el derecho de responder a la agresión que se lleva contra nuestro pueblo. Adelante pueblo, el derecho es tuyo.

OYE, CAMARON

Por: Angel RODRIGUEZ CRISTOBAL

Oye tú, camarón arrogante *

que te pegas al sistema

como fango a guardalodo viejo,

falto de lavado a presión revolucionaria

que te arrastre por las cunetas y alcantarillas

junto a la porquería del sistema que defiendes

y que te arrastre lejos, lejos,

y como toda agua servida te arroje hasta el mar,

Para que veas que se nada mejor a favor

de la corriente, pero ésta siempre te lleva

hasta el mar.

Mientras que los que vamos contra ella,

tierra adentro, con la revolución

hemos de triunfar.

No habrá rincón del guardalodo viejo en que te escondas

que la revolución no há de alcanzar.

No tienes salida. O te desprendes de él

o junto con él al vertedero vas a dar.

* Nombre despectivo con que se designa a los agentes encubiertos de la policía colonial.

DOCUMENTO II:

ARGENTINA

Guaynabo, Puerto Rico
a 23 de enero de 1978.

Consulado General de la República Argentina
Edificio Mercantil, Oficina 819

Señor Cónsul, Honorable Teodoro J. N. Kreckler:

La lucha por la independencia de Puerto Rico ha sido lastimada, a través de muchos años, por la existencia de regímenes dictatoriales en otros países latinoamericanos. El caso de mayor persistencia y daño más largo fue la dictadura sanguinaria de Trujillo en la República Dominicana. Una y otra vez se atravesó, ante nuestro esfuerzo emancipador, el ejemplo arbitrario de Trujillo como perspectiva de lo que podría ser la vida de nuestro pueblo bajo un régimen republicano independiente. Si lesivo fue a nuestra lucha y legítima aspiración a la independencia el mal ejemplo trujillista, peor lo es cuando se señala a nuestro pueblo a una nación hermana como lo es la Argentina, con todo su prestigio internacional como el primer pueblo latinoamericano en convertirse en una nación moderna, y predecirnos un futuro republicano de dictadura y crimen.

Es un hecho documentado a nivel internacional que el terrorismo de estado es política establecida en la Argentina. Diversas organizaciones obreras, de periodistas, educadores y otras, así como personalidades políticas, culturales y cívicas en el mundo entero, han denunciado sistemáticamente este hecho. El vínculo común a todas estas voces que se alzan es el deseo compartido de paz, democracia y libertad para el pueblo argentino. Este hecho lamentable da pábulo a que se agigante la política hipócrita sobre derechos humanos de un Carter hoy, como ayer, en el caso de otros países hermanos, se agigantó la de Franklyn D. Roosevelt. Y ese es otro golpe más que un régimen como el actualmente establecido en Buenos Aires, le da a nuestra justa reclamación de independencia, al darle un falso prestigio a un gobernante imperialista, sojuzgador de nuestra patria, como lo es Carter.

Este clamor que trasciende fronteras ha solicitado del gobierno argentino, derechos que los imperialismos mas sanguinarios, y entre ellos el yanqui por encima de todos, aparenta conceder aún a tristes colonias como es el caso de nuestro Puerto Rico, y nos parece increíble que el gobierno argentino no corra a aprovecharse de la ocasión que le brinda la opinión mundial para darse una salida que sea a la vez una apertura para la vida normal de su pueblo.

La LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA expresa su sincera adhesión al pueblo argentino, con el cual estamos seguros compartiremos en su día el júbilo de los combates en la inevitable nueva guerra de independencia que libraremos contra el imperialismo yanqui todos los pueblos que convocaron a la vida nuestros gloriosos libertadores del siglo XIX.

Atentamente,

Juan Antonio Corretjer
Secretario General
Liga Socialista Puertorriqueña

LA PERSECUSION DE OCTAVIO PEREZ

Jamás oímos alabanza de Walter Rodríguez como autor teatral. Fuimos a ver su PERSECUSION DE OCTAVIO PEREZ más como acto de solidaridad con él y con Jacobo Morales que como expectativa de encontrarnos el hallazgo que se nos regaló en el SILVIA REXACH. Muchísimo menos esperábamos, siquiera pudimos conjeturar, cómo nos encontraríamos con un teatro de clase en el que la tesis engelsiana entrara en la ejecución artística con tanto rigor como naturalidad. Pero ahí está. Esa condenación justa y violenta del sector gerencial como rompehuelga no necesita de más reconocimiento que la confrontación de ese sector mismo en el mismo papel denunciado por Rodríguez y presente en la huelga de la UTIER, cuya bravura ruge al tiempo en el que Rodríguez la plantea en el escenario y su elenco la protagoniza a la altura de la mejor interpretación.

Cuando el cine tomó la palabra se predijo que el teatro había sido condenado a muerte. Un observador genial, cuyo nombre no recuerdo, hizo la siguiente predicción, ya profecía cumplida: -el cine hablado viene a darle la razón al teatro. La obra de Rodríguez lo prueba más allá de la profecía, porque incluye no solamente al cinema de sala sino además a la televisión. El ejemplo lo ofrece la tortura psicológica y física impuesta sobre Octavio Pérez (Jacobo Morales) por su jefe inmediato, escena que vemos a diario en las pantallas del uno y otro medio. En la pantalla no sólo sería una vulgaridad. También una muestra más de violencia inútil de yugo de clase, o vicio de corruptora influencia. La actuación de Jacobo Morales, a quién nos une no solamente la familiaridad con su imagen diariamente proyectada por la TV, logra, en la magia sinigual del escenario, tal diferenciación de géneros, que llega a deshacernos la realidad de la presencia diaria del actor y la personal amistad que nos une hasta dejarnos a solas frente a Octavio Pérez. El éxito no es a solas de Walter Rodríguez y Jacobo Morales. Es del equipo completo de actores y autor.